

Deportes

Cada persona en esta crisis del coronavirus tiene su historia. Cada deportista, también. En el caso de Lisandra Lussón, internacional cubana del Rocasa Gran Canaria, el de su retirada como profesional. A sus 34 años, la lateral ha decidido dejarlo. En parte, por su bien, por su cuerpo. Cada día le cuesta más recupe-

rarse de los golpes de los entrenamientos y los partidos. Con la decisión de la Federación de dar por acabada las competiciones, el fin se acerca para Lussón. Aunque estaba mentalizada desde el verano, en sus cábala no entraba de ninguna manera tener que decir adiós de esta manera: desde el encierro.

La retirada desde el encierro

Lisandra Lussón, lateral del Rocasa Gran Canaria, dejará el deporte profesional en una temporada que no terminará ■ “Es triste, pero me quedo con la historia que he hecho aquí”

Edu López

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

“Es triste, pero me quedo con que hice historia en el Rocasa. Cada vez que me pongo a ver las fotos de las competiciones ganadas, de la Liga del año pasado, me entra una emoción... Formar parte de la historia de este club ha sido un privilegio, un honor. Este año ha sido malísimo y da pena irse así, pero...”

Lisandra Lussón (La Habana, Cuba, 1985) tenía claro al principio de la temporada que esta sería su último curso como profesional. El brazo de la lateral caribeña forma parte del mejor Rocasa Gran Canaria de la historia, rey de la Liga Guerreras Iberdrola. “Ya lo había pensado la temporada anterior, pero seguí. Desde el verano, los ‘profes’ Antonio y Yubal [Moreno] ya lo sabían que este iba a ser mi último año, que para otro no me podía convencer nadie”, explica. Y aunque la temporada, después de la decisión de la Real Federación Española de Balonmano (RFEBM), apunta a su fin, eso no cambiará el plan de Lussón. “Tengo que pensar en mí, en mi bienestar, en poder formar en una familia. Esto es algo que ya había pensado hace mucho tiempo”, contesta.

Tanto tiempo como años que cuenta desde que salió de Cuba rumbo a Las Remudas. “En Cuba ya lo pensaba. Yo cuando vine aquí ya iba a cumplir los 30 años y muchas compañeras de mi generación y mi equipo ya se habían retirado o lo estaban haciendo. Es verdad, que el deporte profesional allí es otra historia, pero ya me lo estaba planteando. Y en eso se dio la oportunidad de venir a jugar al Rocasa. Se abrió esa puerta de poder salir y vivir esta experiencia y ha sido increíble, muy contenta con como se ha dado todo”, cuenta Lussón que insiste en su idea. “Tengo que pensar en mí, en las lesiones que tuve y en las que se pueden tener. No quiero ser madre y parecer abuela”, cuenta entre risas.

Desde los 14 años, al máximo

El balonmano ha sido la vida de Lussón desde siempre. A los 14 años a estaba al máximo nivel y lo cierra de la misma forma: en el vigente campeón de la Liga Guerreras Iberdrola y después de haber jugado con la selección cubana el Mundial de 2020 en Japón. “Acabé en la selección muy contenta. Ya hasta mis compañeras



Lisandra Lussón, jugadora del Rocasa Gran Canaria, en la bici estática durante el confinamiento. | LP/DLP

más mayores que coincidieron conmigo me preguntaban que cómo no lo iba a dejar ya, que dejara pasar a las que venían detrás. Todo en tono de broma. La Federación también me dijo que me lo pensase, pero ya está pensado”, explica entre risas la ‘9’ del Rocasa.

Porque Lussón lo tiene claro: no quiere “estar por estar”. “Me

encanta el deporte, pero no puedo más. Hasta entrenando en casa me duele el cuerpo. A nivel físico, las rodillas las tengo... Yo digo que tengo la rodilla buena y la mala, pero es que hasta la buena me duele y eso que no estoy haciendo nada para que me duela”, narra Lussón. “No quiero acabar siendo un rastrojo. Cuando acabo un partido me duelen hasta las

cejas”, prosigue la cubana. “Paula [Valdivia], que es mi compañera de piso, me dice que parezco una momia... Ya verá ella cuando llegue a mi edad”, añade.

La internacional cubana vive este confinamiento en casa de su pareja en Siete Palmas, donde ha encontrado un pequeño gimnasio. “Tengo mancuernas, gomas, barras, pesas rusas, una bicicleta.

De todo”, apunta. La idea: estar en forma por si volvía la competición. “Hasta los domingos estaba entrando. Una hora por la mañana y otra por la tarde”, puntualiza.

En su vida asoma el vértigo a la retirada como profesional, más en un mundo que estará marcado por la crisis del coronavirus. “Lo primero que haré será ponerme a buscar un trabajo”, apunta Lussón, licenciada en Cultura Física y Deporte en la Universidad de La Habana. En el futuro le gustaría seguir ligada al balonmano, como formadora de jóvenes. “El futuro es mi vida y seguirá siéndolo de alguna u otra manera”, sentencia. Labrarse una vida en Gran Canaria desde otro ámbito lejos del 40x20 es su próximo reto. “Aquí estoy encantada, desde la gente hasta el clima, es muy parecido a Cuba”, argumenta.

“Lo hago por mí, por mi cuerpo. No quiero acabar como un rastrojo”, comenta

Licenciada en Cultura Física en La Habana, ahora se lanza a la aventura laboral

En esta crisis del coronavirus, Lussón tiene un ojo puesto en Cuba, donde reside toda su familia. “Desde que vine siempre he intentado ayudar a los míos allí, pasarle todo lo que voy reuniendo para intentar que no les falte de nada. Pero eso a veces es difícil. ¿De qué te vale tener el dinero si no puedes comprar lo que te hace falta?”, apunta. Con esa situación se topan en muchos momentos en su Habana natal sus padres y sus hermanas. “Casi me daba la risa cuando veía las colas de aquí en los supermercados”, añade la goleadora del Rocasa.

El contacto que mantiene con su familia en Cuba es diario. “La comunicación ha mejorado bastante en estos últimos años, desde que yo estoy por aquí”, agrega. Con más de 50 fallecidos y 1.300 casos confirmados, la preocupación de Lussón con los suyos está presente. “Mis padres tienen algunas enfermedades crónicas y eso siempre te hace estar al tanto de lo que pueda pasar. Siguen las medidas que han impuesto y yo intento decirles las que tenemos aquí, para que estén al tanto”, concreta. Porque la preocupación, con un océano de por medio, se multiplica y es mutua.

La pandemia que ha puesto patas arriba al mundo también se lleva los últimos partidos de Lussón como profesional. Algo que no empaña sus cuatro años en el Rocasa, donde brillan cinco títulos: la Liga Guerreras Iberdrola (2019), la Challenge Cup (2019), una Copa de la Reina (2017) y dos Supercopas (2017 y 2019).